

# EL PUEBLO ESPAÑOL.

## DIARIO DEMOCRATICO DE LA TARDE.

### LIBERTAD IGUAL PARA TODOS, PORQUE SI NO ES IGUAL PARA TODOS, NO ES TAL LIBERTAD.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**—En Madrid: Por un mes, 6 rs.; tres, 18; seis, 34; un año, 64.—En provincias: Remitiendo libranzas ó sellos: Por un mes, 7 rs.; tres, 20; seis, 40; un año, 76.—Teniendo que girar á esta administracion contra los suscritores: Por un mes, 10 rs.; tres, 26; seis, 44; un año, 84.—Por medio de comisionados, los mismos cuatro últimos precios.—Ultramar: Tres meses, 65 rs seis, 120; un año, 240.

**PUNTOS DE SUSCRICION.**—Madrid: En la Administracion, Corredora de San Pablo, 43; libreria de San Martin, Puerta del Sol, 6; y Pasaje de Matheu, libreria.—Provincias: casa de los comisionados, librerias y administraciones de Correos, remitiendo en sellos ó libranzas el importe de suscripcion:—Extranjero: Paris C. A. Saave- dra, rue Taibot, 55. Libreria española, rue de Favart, 2; Londres, Cecil-Straid.—Lisboa, J. Rodriguez, plaza de Camoens.

### ADVERTENCIA.

Regamos á nuestros suscritores que se hallen en descubierto, por haber vencido el plazo de las suscripciones, que remitan el importe de ellas, en libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro ó sellos de correos, certificando la carta en este último caso. Esperamos que atenderán estas indicaciones, teniendo en cuenta los perjuicios y los gastos que nos han ocasionado las suspensiones, y la situacion precaria que atraviesa la prensa periódica en general, porque nos veremos en la sensible necesidad de suspender el envío de nuestro periódico á los que no salden sus débitos en el mas breve plazo posible.

Madrid 15 de Febrero de 1877.

### POLITICA INTERIOR.

Mucho deben molestar al gobierno las invenciones de los periódicos de oposicion relativas á crisis, á dimisiones de altos funcionarios y á disidencias entre benévolo (¡!) y unionistas, cuando con perseverancia tan desusada se ocupan sus órganos en desmentirlas un día y otro día, hecho á la verdad rarísimo, pues en la conviccion de que las tales noticias no son mas que invenciones, calumnias, como si dijéramos, éstas se hunden siempre por su propio peso y no merecen el honor de ocupar ni en poco ni en mucho las altas inteligencias de los periodistas ministeriales, inteligencias solicitadas de continuo por mas serios asuntos y para mas grandes empresas reservadas.

Y si pasamos de las altas inteligencias de esos periodistas á la mas alta y colosal inteligencia del Sr. Cánovas y vemos al presidente del Consejo asi- duamente y cotidianamente ocupado en inspirar esos intencionados sueltos, negando con toda seguridad las invenciones de los sistemáticos diarios de oposicion, nuestro asombro sube de punto, corre parejas con el asombro del señor Castro cuando se encontró de repente con el nombramiento del Sr. Silvela, y no podemos menos de esclamar: ¡Lástima que unos periódicos como los ministeriales, y una eminencia como el Sr. Cánovas, gasten su tiempo, un tiempo tan precioso y tan necesario á la patria y á la humanidad, en perseguir vanos fantasmas, sueños quiméricos, puras invenciones, cuando el público está de antemano avisado, se sabe que las oposiciones no han dicho una verdad en su vida, y que, (este es el argumento de mas fuerza) el tiempo se encarga siempre de probar, con una elocuencia que aplasta, que el gobierno y sus órganos en la prensa, son los únicos poseedores y proveedores de la verdad absoluta; y esto nos lleva como por la mano á deshacer el error de los santos padres que han dicho, ignorando sin duda que habia Cánovas en el mundo, que en el hombre solo puede encontrarse la verdad relativa, única cosa que necesita para cumplir su destino en la tierra.

Pero volviendo á nuestro asunto, ó por mejor decir á nuestros ministeriales, insistimos en aconsejarles, por su propio bien, que no pierdan el tiempo en desmentir las invenciones de la oposicion. El público, como dice *La Política*, ya no da crédito (porque el crédito no se encuentra en ninguna parte) á las noticias, siempre falsas, de esas pesimistas publicaciones. Hay miles de ejemplos que prueban esta verdad, y que dejan confundidos á esos diarios consagrados exclusivamente á hacer una cruda oposicion á este paternal gobier-

no. Ellos, los periódicos de oposicion, fueron los primeros en anunciar oportuna y respectivamente las enfermedades de los señores condes de Casa-Valencia, Salaverria y Ayala, juntamente con su salida del ministerio, y ya ha visto el público sensato cuánto se equivocaron las oposiciones en este punto. También anunciaron los diarios susodichos la disidencia de los disidentes, de los centralistas, del Sr. Elduayen, y hasta con la *Gaceta*, que no hubo tales disidencias y que todo era para invencion de las oposiciones sistemáticas.

Y así todo, Ahora, después de tantas equivocaciones, ó mejor dicho, de invenciones tantas, cuando el descrédito pesa como losa de plomo sobre esos periódicos, andan propalando las siguientes noticias que, á no dudarlo, serán tan falsas como las propaladas hasta aquí y que mas arriba quedan citadas. Dicen que el Sr. Barzanallana dejará la cartera de Hacienda porque no encuentra solucion al problema económico y porque los fondos públicos bajan en la Bolsa, mientras al sube en las columnas de *El Tiempo*; que el Sr. Calderon Collantes saldrá del gabinete por disidencias con el ministro de Marina que á su vez tendrá tambien que marcharse, por no poder sacar á flote el arreglo del personal de su ministerio; que el Sr. Silvela se separa del ministerio para curarse cierto dolor de estómago que le ha producido el nombramiento de gobernador de Madrid; que hay un convenio entre el gobierno y las provincias vascongadas con motivo de la quinta; que el Sr. Posada Herrera ha escrito una carta desaprobando lo hecho por el Sr. Cánovas contra el señor Elduayen, y finalmente, en los círculos, donde no llega la autoridad del señor Mendo se dicen cosas verdaderamente graves; pero todas esas noticias, tanto las de los periódicos como las de otras partes, son puras invenciones de la oposicion sistemática.

Con los precedentes que hay en el asunto, considerando el poco crédito que las oposiciones gozan y merecen en ese y en todos sentidos, volvemos á repetirlo y lo repetiremos constantemente, es lástima que los veraces diarios encargados de la defensa del gobierno se molesten en poner de relieve esas inicuas falsedades, esas torpes invenciones encaminadas directamente á quitar elementos al popular gobierno que tan á gusto de todos empuñó el gobernalle, con la intencion de no soltarlo nunca, y á satisfaccion universal dirige la nave del Estado.

El tiempo, como decimos, se encargará de destruir esas invenciones. Siempre ha sucedido lo mismo.

### POLITICA EXTERIOR.

Con la mas viva ansiedad era esperada en el mundo político la apertura del Parlamento inglés, y todos, cual mas cual menos, se prometian graves declaraciones en el discurso de la corona, esperando, aun sin haberle oido, que conciliaria habil y cuerdate los derechos de los unos con los deberes de los otros; pero nada de esto ha sucedido: una vez pronunciado el discurso, ha dejado la misma curiosidad é incertidumbre que antes de pronunciarse y los comentarios y dudas suceden con una rapidez que denota la grandísima influencia que en la cuestion de Oriente ejerce la Gran Bretaña.

En el discurso que nos ocupa, después de esponer las causas que le obligaron á ingerirse en los negocios de

Turquia, (causas, habito sabidas de nuestros lectores para que nos detengamos á enumerarlas) hace constar la reina «que siempre fué su fin mantener la paz sin atentar á la integridad é independencia del territorio turco.»

Sin detenernos á examinar el resto del discurso, cuya importancia es exigua en el asunto de que nos venimos ocupando, nos vamos á fijar en esas dos palabras subrayadas que implican una gran contradiccion en la conducta y modo de obrar de la Inglaterra. Una vez sabido el comportamiento del gobierno inglés para con su país y con las demás naciones, difícil, por no decir imposible, es averiguar el verdadero sentido que la Gran Bretaña da á la independencia y á la integridad de la Turquía.

Quando mancomunadas las naciones tuvieron parte en la eleccion de gobernadores de las provincias turcas, Inglaterra, ó lo que es igual, su delegado, no tuvo inconveniente en asentir á aquellos nombramientos, y si asíntió, ó fué por no quedar en descrédito con la Conferencia, ó porque obedecía á ajenas inspiraciones, en cuyo caso, bien se mire de una u otra manera, siempre resultará que tal proceder es altamente atentatorio á la independencia de Turquía, lo mismo que es atentatorio á su integridad el suscribir á una de las capitales bases para conservar la paz, cual, era la separacion de la Hercegowina del territorio turco; de todos modos, siempre es un hecho que Inglaterra ha atentado á la independencia é integridad de Turquía por mas que semejante modo de obrar, sea favoreciendo propias ó ajenas miras, ó uno de tantos misterios en que la conducta de lord Salisbury se haya envuelta; así pues, lo único que resulta del discurso de la corona, es una contradiccion con los actos del gobierno y un enigma de tan varias y difíciles soluciones, que nadie hasta el momento ha dado con la verdadera.

La oposicion ha sufrido el gran desencanto y ha vuelto á emprender sus ataques con energia y celeridad: el día 11 presentó lord Russel una proposicion que en nada favorece los intereses turcos, y se anunció para el 16 otra de lord Gladstone que correrá, á no dudar, parejas con aquella.

Por lo que hace referencia á la dimision que de Edhem anunciamos, aun no nos ha dado el telégrafo noticias positivas; pero su caída es imminente, lo prueba el espíritu de toda la prensa europea. *Le Memorial Diplomatique* la da por hecha cuando dice que no «será él quien (en el caso que se efectue) firme la paz con Sérvia, sino su sucesor».

Una carta que el mismo periódico publica en su último número, dice: «no creais que los intereses de la Gran Bretaña en Oriente dependen de la elevacion ó caída de los grandes visires. Los hombres pasan, pero los principios quedan, y el principio que es la base de la política del gabinete de San James, es la independencia é integridad del imperio otomano.» Aquí, y de nuevo, se mencionan esas decantadas palabras, al abrigo de las cuales nos parece hará Inglaterra tarde ó temprano alguna de las suyas, digno premio por otra parte de la seguridad y confianza con que le dejan que comine las naciones.

*El Parlamento* ruega á los señores ministros de Gobernacion y Guerra se sirvan impedir por todos los medios legítimos, que los gobernadores de provincias y los alcaldes de los pueblos se valgan de la guardia civil para actos

que son contrarios abiertamente á su intuito.

Que se ha echado mano de la guardia civil como un elemento electoral, con un agente de los candidatos ministeriales?

Nunca se distinguieron los conservadores por su respeto al instituto de dicho benemérito cuerpo.

Leemos en un periódico que el partido constitucional ha empezado á organizar sus elementos de acción para tomar parte en las próximas elecciones de diputados provinciales. ¿Que ganas de perder el tiempo!

Catorce días de suspension pidió ayer el fiscal de imprenta para nuestro colega *La Patria*.

Nosotros pedimos la absolucion del estimado colega.

Defendiendo *El Parlamento* su tesis de que el Sr. Posada Herrera no puede estar al lado del gobierno, dice entre otras cosas que, se ofende al presidente del Congreso, suponiéndole capaz de hacer causa común con el Sr. Cánovas en sus desafueros y descortesias con todos los hombres eminentes de la política.

Y á todo esto, el Sr. Posada Herrera, vivir y callar.

Comparemos: El 14 de Febrero de 1876 se cotizaba la renta perpétua interior al 3 por 100, al precio de 18'80.

El 14 de Febrero de 1877 se ha cotizado á 11 por 100.

Después de esto, es indudable que el ministerio administrativo de hoy es un

El gobierno, dice *La Correspondencia*, no tiende á disgregar elementos ni apartarse de hombres que valen. Tienen la palabra los Sres. Elduayen, Bugallá, Fabié, Coello y demás conservadores á quienes tan mal ha sentado el nombramiento del señor Silvela.

Asegura *El Diario Español* que no es cierta la noticia de que el señor Silvela haya insinuado su dimision por no estar conforme con el nombramiento del nuevo gobernador de Madrid, señor conde de Heredia Spínola. Pero lo cierto es que sigue hablandose del disgusto del señor Silvela por esa y otras cosas de menor cuantía.

*La Iberia* denuncia el abuso de que las oficinas de la delegacion del Banco de España en la Coruña se ha convertido en un verdadero club político.

El colega constitucional añade que, prevaleciendo de los apremios, de los embargos y hasta de la venta de bienes á ciertos y determinados concejales, ha ejercido ese delegado una grandísima presion en las últimas elecciones municipales.

De esperar es que el Sr. Salaverria, gobernador del Banco Nacional, dé una muestra de justicia, castigando al empleado que así abusa de su posicion para convertirse en agente electoral.

Un diario ministerial dice, que el actual gobernador de Madrid, señor conde de Heredia-Spínola, haciendo uso de su propia iniciativa declinara en el respectivo teniente alcalde del distrito la facultad de recibir al rey en la puerta de los teatros.

A este propósito, se explica así *La Mañana*:

«Ahora bien: si este uso que de su propia iniciativa hace el señor conde es imitado por el respectivo teniente alcalde, que tambien tendrá la suya, ¿á quién tocará, en último caso, ponerse á la puerta?»

Un consuelo á los contribuyentes. A mas de un millon de reales diarios hemos salido de aumento en la Deuda flotante durante el mes último.

Después no es extraño que *La Política*, órgano del Sr. Cánovas, diga que todo va á pedir de boca.

Dice *El Globo* que ayer se indicaba en los círculos al general San Roman, actual director del arma de infanteria, para ocupar la vacante que deja el general Bassols.

Iguales rumores llegaron hasta nosotros, también al pedir de boca de *La Política*, contesta *El Parlamento*:

«El bajo imperio era mejor que lo que pasa hoy en España.»

Y esto lo dice un periódico conservador y legal.

¿Zape!

Título del artículo editorial de *La Iberia* de hoy:

*Cuestion resuelta.*

Ydem, id. de *La Mañana*, diario constitucional tambien!

*Silencio.*

Chiton....

Hé aquí una de las invenciones de que nos ocupamos en nuestro artículo de fondo y que, en forma de telegrama, publica el *Journal des Debats*, correspondiente al 12 del actual.

«Victoria 10 de Febrero.—El general Quesada ha salido para Madrid.

Adquieren consistencia los rumores de convenio. Las condiciones propuestas por las diputaciones y aceptadas por el gobierno parece que son las siguientes:

1.ª Pago de un impuesto único y directo.

2.ª Creacion y sostenimiento de un batallón de voluntarios por cada provincia, que se pondría á las órdenes del gobierno en caso de guerra.

3.ª Autonomía económica y administrativa de las provincias Vascongadas.

Este convenio será aceptado por las Juntas forales reunidas y presentado á las cortes por el gobierno.

«Aquí si que sobran los comentarios!»

Todavía traen los periodistas á vueltas el nombre del Sr. Coello con motivo de la dimision que segun unos ha anunciado y segun otros no piensa hacer por ahora.

Nosotros creemos que lo que hay en este asunto es lo siguiente. El gobierno, en vista de la actitud de *La Epoca* ha creído conveniente decir lo que deben hacer los propietarios de los periódicos en ciertos casos, en lo cual, después de todo, tiene razon el gobierno. Téngase en cuenta que los periódicos ministeriales fueron los primeros en hablar de la dimision del señor Coello.

*La Epoca* va recogiendo velas con toda la habilidad que le caracteriza.

Era de esperar.

Rebajada la talla del gobernador de Madrid, arguyó con la razon la prensa independiente que acaso la dignidad del Sr. Heredia Spínola no le permitiera aceptar dicho cargo; pero hé aquí, que eso ha sido pensar lo imposible, y que las cosas se han arreglado de otro modo.

Un periódico ministerial dice:

«Por lo demás, á los grandes de España les importará poco que el gobernador de Madrid tenga ó no la obligacion de ir diariamente á palacio, y el señor conde de Heredia Spínola, si no tiene entrada en la régia cámara diariamente como gobernador, como grande de España puede visitar á S. M. cuando lo crea oportuno.»

Lo dicho, dicho está: el que no se consuele es porque no quiere.

Habla *El Diario Español*:

«Todavía está la situacion en perfecto estado de salud.»

Todavía? No dirá lo mismo *El Diario Español* cuando se abran las Cortes.

Curiosísima estadística de un diario de la noche:

—Madrid cuenta con 52.000 electores.

—Solo 14.000 han hecho uso de su voto.

—De estos 14.000 hay que rebajar 2.000 agentes de órden público, 3.500 dependientes municipales y provinciales, y unos 4.000 funcionarios públicos, que han recibido un besa la mano rogándoles que hagan uso de su derecho electoral.

—Quedan, pues, de electores independientes unos 4.500.

—De estos hay que descontar 4.000 votos de las candidaturas de oposicion.

—De todo lo cual deducimos que el gobier-

no tiene en Madrid 500 amigos que no lo amen por razon del presupuesto.

¿Qué les parece á los 38.000 electores que no han acudido á las urnas?

¿Qué les ha de parecer? Lo mismo que á *La Política*, que esto marcha bien, bien y rebien.

Por lo mucho que ha llamado la atención en todos los círculos, y por la importancia política que realmente tiene, copiamos á continuación el siguiente párrafo de un artículo de *El Parlamento*, órgano de los centralistas.

«Si nosotros podemos dar esplendor á las instituciones, porvenir á la Hacienda, bien á la enseñanza, y riqueza al país; ¿porqué los jefes de las fracciones liberales no conciertan ya, no una coalición, que eso no puede existir entre fuerzas políticas que tienen un mismo credo y una misma aspiración, pero sí el plan de ataque que desarrollarán en su día para dar la última batalla al gobierno, hoy en la prensa y mañana en la tribuna? ¿Por qué no hemos de responder así á la única censura, al único cargo que se nos hace desde el poder?»

**Copiamos de *El Imparcial*:**

«El señor ministro de Marina tiene la creencia, según dicen sus más íntimos amigos, de que para el mes de Mayo próximo se verá precisado á dejar la cartera de dicho departamento.»

**Para Mayo?**

Parécenos que las genialidades de los Sres. Cánovas y Calderón Collantes no dejarán que la agonía del Sr. Antequera se prolongue hasta aquella fecha.

Dice *El Popular* que se ha ordenado la suspensión y se está formando expediente de destitución á casi todos los patronos de la beneficencia particular de la provincia de Burgos.

Suponemos que serán causas de moralidad las que han producido esa orden.

Donde quiera se mire en esta administración, no se ve más que berrugas y lunares.

Hacemos nuestras, como seguramente las hará *El Popular* y demás colegas que se han ocupado de tan célebre negocio, las siguientes líneas de *El Pabellón*:

«No se cansen *El Popular*, no se cansen los obligacionistas del ferro-carril de Córdoba á Málaga, no se cansen cuantos perjudicados se crean con la incalificable conducta de esa corte de corruptos, en parte un día y en parte la protección del gobierno para que se les haga justicia, porque después de lo que se ha dicho sin obtener ningún resultado por casi toda la prensa de Madrid y de provincias, no cabe decir una palabra más.»

Sigan los Sres. Loring y Larios y demás socios tranquilos y satisfechos con triunfo tan especial, en contra de la opinión pública indignada, que día llegará, y no creemos que tarde mucho tiempo, en que el triunfo de la justicia se habrá dado paso á través de todo género de inconvenientes, porque no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague, y esa compañía malagueña tiene por fuerza que pagar las muchas y enormes deudas que tiene contraídas con sus obligacionistas.»

Después de todo, los Sres. Loring no podrían hacer caso de la prensa; pero si aquí se salen con la suya, como suele decirse, en el extranjero está recogiendo el fruto de su conducta, cerrándole sus cajas los banqueros, que antes se las habrían de par en par.

Se ha concedido la vuelta al servicio, con el empleo de teniente de caballería, al titulado teniente de las filas carlistas D. José Cocante y Muñoz.

Y á este propósito pregunta *La Iberia*:

«¿Qué número hará este individuo en la lista de los indultados carlistas que han ingresado en el ejército liberal?»

Ya debe haberse perdido la cuenta.

Parece que el Sr. Corradi trata de publicar un juicio crítico sobre la política y las soluciones del primer gobierno de la restauración.

Hé aquí un juicio propio para publicado al sonar la fatal trompeta del juicio final. Lo que es ahora maldita la oportunidad que tiene.

Se ha encargado de la defensa de *La Paz* el inteligente abogado D. Manuel Zapatero y García.

Desearnos la absolución de nuestro colega.

Dijose hace pocos días que los directores de Hacienda celebraban conferencias con el Sr. Cánovas del Castillo, sobre asuntos referentes al departamento del Sr. Barzanallana.

Contestando á esta murmuración *El Diario Español* y *El Tiempo*, dicen: el primero, que las conferencias son ciertas pero no para despachar asuntos pendientes de resolución, y el segundo, que tales entrevistas no existen.

**Enterados.**

Un diario llama extrínseca al presupuesto.

Suponemos que así debe llamarse el que paga, pero será *vocato di cardinali* para el que cobra.

A la aseveración de *El Diario Español*, de que hemos de resignarnos por ahora á ver en pacífica posesión del poder al Sr. Cánovas y al partido liberal-conservador, contesta enfurecido el órgano del moderantismo histórico, en las siguientes palabras:

«Resignarse, nunca; aguantarlo de cierto modo, porque no hay más remedio en los momentos actuales; pero hallarse siempre en la brecha para combatir su devastadora política. Resignarse sería transigir con quien no se puede hacerle, sería anti-patriótico.»

Vanos esfuerzos: la bandera moderada ondea en las tiendas de la conciliación, cobijando á otros hombres que no son los que cobijó en un tiempo.

**El Centro telegráfico español nos remite los siguientes telegramas:**

**Paris 13.**—Vuelven á circular rumores sobre el probable reemplazo del Sr. Decazes por Gontaul Byron.

El Sr. Thiers ha visitado al marqués de Molins.

**Londres 13.**—El periódico *The Standard* pretende que Rusia declarará la guerra á Turquía en el corriente mes de Febrero. En realidad esta es una versión exajerada.

**Viena 13.**—Mañana aprobará el Reichtag un crédito de 400.000 florines para la Exposición de 1878.

**Paris 13.**—Todas las fracciones republicanas unidas, preparan un proyecto de ley para impedir que en los conventos emprendan las congregaciones trabajos á precios reducidos, lo cual provoca crisis y huelgas en la clase obrera.

Los diputados de la izquierda piensan obligar al presidente del Consejo á cumplir su promesa de clemencia con los deportados comunistas.

Dice *Le Moniteur* que el centro izquierdo presentará una contra-proposición firmada por Raspail, relativa al matrimonio de los curas. Publica también un artículo contra la proposición Madiet Montjau, haciendo ver que dicho matrimonio implica una violación del Concordato.

**Nueva-York 12.**—Proyéctase la construcción de un teatro de la Ópera de monstruosas dimensiones. Dirigirá las obras el señor Stakosch.

**Paris 14.**—El *Moniteur* desmiente el rumor de cambio en el ministerio y retirada de tres ministros.

El diputado Blansire pidió á la Asamblea que las comisiones se reunieran en Paris en el palacio Borbon, en lugar de hacerlo en Versalles.

**Viena 14.**—Desmientese la noticia que ha circulado por Europa de que 4.000 softas armados y en actitud amenazadora, habían intentado alterar el orden en Constantinopla.

**Belgrado 13.**—Philippe Christie es el delegado por la Serbia para tratar las negociaciones de paz con Turquía.

**Constantinopla 12.**—Chalib Pachá, ex-ministro de Hacienda, ha sido nombrado gobernador de Vilayet en Constantinopla.

**Berna 14.**—Habiéndose hablado de una nueva conferencia, se añade que en tal caso se celebraría en esta capital.

**Londres 14.**—Los periódicos ingleses continúan ocupándose del resultado de la conferencia, y de éste deducen unánimemente que la guerra es inevitable.

**Punta Galles 11.**—Procedente de Manila pasó ayer sin novedad, con dirección á Cádiz, el vapor español *Leon*.

**Roma 14.**—El Breve que espedirá Su Santidad contra la ley recientemente votada en el Parlamento sobre abusos del clero, contendrá instrucciones para los cardenales y para los católicos de todo el mundo, sobre las elecciones políticas.

**Paris 14.**—Después del ataque de la fracción Thiers á Mr. Decazes, ésta ha quedado consolidado en el poder, cuando se le consideraba próximo á salir del gabinete.

Desmientese la noticia dada por la Agencia Havas, respecto al convenio del gobierno español con las provincias Vascongadas.

**Aden 14.**—Ayer pasó por Punta Galles con dirección á Manila, el vapor español *Cádiz*, de la línea de Filipinas.

## NOTICIAS GENERALES.

**Pagos.**—La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 16 del corriente de diez á dos de la tarde.

Intereses de resguardos depositados, primer semestre de 1874, factura número 427 de señalamiento; segundo semestre de 1874 factura núm. 490 de id.

Intereses de resguardos no depositados, segundo semestre de 1873, facturas números 2.329 al 2.333 de señalamiento, segundo semestre de 1874, factura núm. 490 de id.

Intereses de resguardo no depositados, segundo semestre de 1873, facturas números 2.329 al 2.333 de señalamiento; primer se-

mestre de 1874, facturas números 2.256 al 2.259 de id.; segundo semestre de 1874 facturas números 1.872 al 1.876 de id.; primer semestre de 1875, facturas números 1.801 al 1.805 de id.; segundo semestre de 1875, facturas números 1.615 al 1.620 de id.

Bonos del Tesoro, primer semestre de 1875, factura número 247 de señalamiento; primer semestre de 1876, bola número 16 de sorteo, facturas números 21 al 40 de idem.

Intereses de obligaciones generales por ferro-carriles primer semestre de 1877, primera mitad, bolas números 50 al 55 de sorteo, que comprenden los millares 61.001 al 62.000, 4.001 al 5.000, 116.001 al 117.000, 54.001 al 55.000, 92.001 al 93.000 y 51.0001 al 52.000 de la numeración de entrada de los resguardos de depósitos.

—La dirección de la caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 17 del corriente, de diez á dos de la tarde:

Intereses de resguardos no depositado, segundo semestre de 1871, facturas números 5.301 y 5.302 de señalamiento; primer semestre de 1872, facturas números 2.378 y 2.379 de id.; segundo semestre de 1872, facturas números 1.960 y 1.961 de id.; primer semestre de 1863, facturas números 2.132 y 2.135 de id.

Bonos del Tesoro, primer semestre de 1876, bola número 17 de sorteo, facturas números 11 al 20 de señalamiento.

Intereses de renta perpetua interior, primer semestre de 1877, primera mitad, bolas números 56 al 62 de sorteo, que comprenden los millares 90.001 al 91.000, 87.001 al 88.000, 76.001 al 77.000, 107.001 al 108.000, 81.001 al 82.000, 95.001 al 96.000, y 93.001 al 94.000 de la numeración de entrada de los resguardos de depósito.

En comunicacion que nos dirigen nuestros amigos de Zamora los Sres. Corcho, Zorrilla, Mejía, Anton, Caracul y Fernandez (D. Baltasar) que han representado la democracia en aquella capital, nos dicen: Que en la lucha electoral para el municipio se han abstenido de votar que no han tomado participacion en los trabajos, que no ha celebrado reunion el partido, que el sugeto que manifestó haberse acordado el apoyo de la candidatura moderada, contra la sagastina, faltó á la verdad, y que nunca faltarán á su deber por nada, ni por nadie.

Nos dicen de Jorquera, que después de haber sido derrotada la candidatura oficial, fueron dispersados los electores por la fuerza armada, y fué nombrado un nuevo ayuntamiento por cuatro concejales, única manera de desacer lo hecho á fin de que saliese victorioso el candidato del gobierno.

Actos como este solo pasan en España, y ya estamos harto acostumbrados á ellos para que nos cojan de sorpresa.

Una correspondencia del Japon dice han sido decapitados últimamente once nobles, principales motores de la última rebelion, habiendo sido condenados á trabajos forzados otros 240 individuos por la misma causa.

Un despacho de Puerto Rico dice que el día 10 hubo un incendio en unos plantíos, que ha producido gravísimos daños á muchos particulares.

Recientemente en Avignon, ciudad de 30.000 almas, no se ha registrado ni una defuncion durante seis dias consecutivos.

El consejo privado de Londres ha prohibido la venta del ganado de carneros y cabras, á menos que los vendedores no prueben que 28 dias antes de poner el ganado á la venta, éste no presentaba ningún sintoma de epizootia. Una vez autorizada la venta, las reses deberán ser sacrificadas en el término de diez dias.

Dícese que Montevideo y los principales puertos de la república de Uruguay van á ser declarados francos, pagando solamente las mercancías un insignificante impuesto por derechos de importacion.

En el Senado francés se ha presentado un proyecto de ley para la represion del duclo, calificándolo de delito é imponiendo severas penas, no solo á los combatientes, sino que también á los padrinos.

En la biblioteca de la Universidad de Eidelberg se ha encontrado un libro importante para la historia del periodismo, ó sea la colección completa de un diario en el año 1609, que es la colección mas antigua de este genero, al menos en Alemania.

La academia de ciencias de Turin adjudicará en 1879 un premio de 12.000 francos á la persona, sin distincion de nacionalidad, que haya hecho el descubrimiento mas importante ó publicado la obra mas notable sobre la filosofía natural y experimental, la fisiología y la patología, así como la geolo-

gia, la historia y la estadística. Este premio ha sido fundado por un legado particular, y se adjudicará cada cuatro años.

De Vinaroz escriben quejándose del rigor con que allí se siguen los apremios por las contribuciones; razon por la cual todo aquel país está disgustadísimo.

**El Gobierno**, de Granada, da cuenta del asesinato del joven abogado y concejal de aquel ayuntamiento, D. Fernando Andrés Serrano.

Al penetrar en su casa el sábado por la noche recibió una cuchillada, que pasándole la capa, chaleco y prendas interiores, le partió el corazon, dejándole muerto en el acto.

El agresor: cuyo nombre y paradero se ignora, no tuvo propósito de robarle, pues la víctima conservó un magnífico reloj de oro y algun dinero. En las pasadas elecciones habia tenido el Sr. Serrano 304 votos en el colegio de la Magdalena.

En las cercanías de Santa Pau (Gerona) fué encontrado el domingo un hombre de avanzada edad que se hallaba espirando de resultas de 20 heridas que tenia en la cabeza.

Con el título *El Eco Avilés* ha empezado á publicarse un periódico semanal en la ciudad que indica su nombre.

La verdadera causa determinante de la caída de Midhat-baja ha sido, según nuestro corresponsal de Paris, la siguiente:

Faltando frecuentemente á los preceptos del Koran, Midhat-baja es muy aficionado á la bebida. A fines de Enero, durante una cena, á la que asistía un agente ruso oculto, Midhat dijo: «Si el sultán anda torcido y no hace lo que yo le aconseje, que es lo que debe hacer, ¡ay del sultán! ¡Aun no ha muerto Amurates!»

Sabido es que Amurates fué el sucesor del difunto Abd-ul-Aziz, y que fué destronado por haberse supuesto estaba atacado de imbecilidad.

Como es de suponer, llegó el concepto á oídos del sultán Abd-ul-Ahmed, y ni el agente ruso, ni el ex gran visir Mahamoud, ni su adláter Edhem-baja desperdiciaron ocasion tan favorable de realizar aquello de «Quitate tú, para ponerme yo.»

El obispo de Pernambuco (Brasil) ha sido suspendido de sus funciones á causa de un discurso que pronunció con motivo del casamiento de un Sr. Lopez Machado. El palacio episcopal fué apedreado y se organizó una gran manifestacion popular cuando se embarcó el obispo para Ria-Janeiro, donde va á cumplir su condena.

Entre los diferentes sumarios que anoche comenzó el juez de guardia, fué uno por haber sido estafado un forastero en una casa de prostitucion de la calle de San Juan, de 80 doblones de oro de cuatro duros que tenia en uno de los bolsillos del chaleco, y cuya falta notó al salir de la casa.

En las elecciones de Barbastro solo ha figurado el partido democrático.

El ayuntamiento de Marsella ha votado una suma de diez mil francos en favor de los obreros de Lyon sin trabajo. La miseria se ha dejado sentir también en Marsella á consecuencia del estado general del comercio, pero en Lyon la paralización de los talleres es mas completa, mas grave; hay millares de familias que carecen de pan. Los doscientos mil francos de auxilios pedidos al gobierno serán un alivio muy débil, un subsidio momentáneo para las oficinas de Beneficencia.

Anoche intentaron robar en Ayla la casa de la viuda de Medrano, penetrando en la casa y atando á la dueña y criada. Gracias á la oportunidad con que llegó el hijo y á las medidas tomadas por la primera autoridad, fueron cogidos los ladrones dentro de la misma casa.

Dice una carta de San Sebastian que ha sido desterrado el teniente coronel que fué de miqueletes D. Felipe Dugiols, señalándole á Valladolid como punto de residencia.

Al entrar el domingo en la ría de Bilbao el vapor *Somorrostro*, procedente de Bayona y Santander, pasaron á bordo cinco carabineros, que no permitieron desembarcar á ningún tripulante ni pasajero hasta que se presentó la autoridad de marina. El lunes estaba descargando; pero continuaba custodiado por dos parejas de la fuerza expresada; y como es consiguiente, el público comentaba el suceso.

El 15, 16 y 17 de este mes se celebrará en Cervera con funciones de iglesia, salvas, músicas, iluminacion, bailes y fuegos artificiales el segundo aniversario de la defensa de aquella ciudad contra los carlistas.

Anoche, á las once y media, un niño de seis años cayó desde el quinto piso de una de las casas colindantes con el derribo del palacio que fué de doña María Cristina, fracturándose la pierna y brazo derecho, siendo trasladado á la casa de socorro del distrito en grave estado.

Ayer ocurrió un incendio de escasa duración en la casa núm. 3 de la calle de las Urosas.

Por el ministerio de Ultramar se ha acordado elevar en categoria el gobierno político militar de Cavite (Filipinas), que en lo sucesivo será desempeñado por brigadieres con 2000 pesos de sueldo y 2.500 de sobresueldo.

El jurado de la Exposición de Leon ha terminado la calificación de las obras científicas y literarias. En este grupo han obtenido medalla de plata el Sr. Navarro Reverter, de Valencia, y el Sr. Mingote, catadrático de aquel instituto. Pide el jurado que la junta vea el medio de llevar á cabo la publicación de las *Obras completas de Hipócrates*, traducidas al castellano por el reputado médico de esta ciudad Sr. Diez Canseco, pues considera notabilísimo este libro. El gobierno ha concedido á la Exposición 500 pesetas mas merced á las gestiones del diputado Sr. Chicarro.

Parece que ha sido encausado cierto maestro de escuela de la provincia de Valencia por haber fallecido un discípulo suyo víctima de sus malos tratamientos.

Segun telegrama fechado ayer en Jaen, el bandido Juan José Olmo (a) Boca de Lata, que capitaneaba la cuadrilla de ladrones que robaron el tren-correo de Sevilla en 1.º de Octubre de 1874, y que además era escapado de presidio, ha sido capturado por la fuerza de la guardia civil del puerto de Vilches.

Anoche no se hicieron operaciones en el Bolsin.

Se llevan muy adelantadas las instalaciones en la Exposición vinícola, siendo notables, según noticias, las colecciones que presentarán varias provincias, y especialmente los industriales andaluces, manchegos y aragoneses. En los últimos dias del corriente mes se espera que esté el local completamente dispuesto y terminadas las instalaciones.

A las diez y media de la mañana hubo ayer una colision entre los detenidos de la cárcel del Saladero, quedando heridos el calabocero del departamento núm. 8 y dos presos del 6. En poder de los presos encontráronse varias armas y una llave.

Ayer tarde, á las cuatro y media, junto á la puerta de Toledo, ha ocurrido una horrible desgracia, á consecuencia de haberse desbocado el caballo que tiraba del coche de plaza núm. 489.

El conductor y el dueño de la taberna número 80 de la calle de Jacometrezo, que ocupaban el vehículo, cayeron al suelo envueltos entre las astillas del carruaje, resultando ambos tan gravemente heridos, que el cochero falleció á los pocos momentos de ser conducido á la casa de socorro del distrito, y el tabernero ofrecia pocas esperanzas de vida.

De tan triste suceso se dió cuenta á juzgado de guardia, que se personó en la mencionada casa de socorro.

Una señora de Málaga ha convocado á todos los ciegos de la provincia de ocho á diez y seis años, sea cual fuere su posición, para que perciban á su debido tiempo la cantidad de 1.000 rs. cada uno.

Las fiestas del Carnaval en Roma han sido turbadas por un triste acontecimiento. Entre los balcones mas elegantemente decorados del Corso, se distinguia este año los del señor Magnoli, banquero y senador del reino.

Su bella esposa habia impuesto á todos sus amigos la obligacion de presentarse en su casa con traje chino. El día 5 del actual tuvo lugar la fiesta, y al salir á balcón la señora Magnoli, con objeto de tirar un puñado de confetti, se la vió de pronto vacilar, llevarse las manos á la frente y cerrar lánguidamente los ojos. Dos horas después, y ostentando aun el traje del celeste imperio, exhaló el último suspiro. La mencionada dama conservaba el tipo en toda su pureza, y era tenida por una de las mujeres mas hermosas de Roma.

Además de la colision ocurrida ayer por la mañana en la cárcel del Saladero, poco antes de la hora de requisa, se promovió anoche una cuestion entre algunos presos, resultando uno de los contendientes mortalmente herido de una puñalada en el costado izquierdo.

El presunto autor hallábase á disposicion del gobernador de la provincia para ser conducido á presidio á cumplir la condena que le fué impuesta por homicidio cometido tambien dentro de la misma cárcel.

Al entierro del general Bassols en la basílica de Atocha concurrieron ayer el ministro de la Guerra, el capitán general de este distrito, los directores de las armas, muchos oficiales generales, y todos los jefes, oficiales, clases y soldados del cuartel de inválidos. Tambien asistieron comisiones de todos los cuerpos de la guarnicion.

En Cuenca, durante las elecciones municipales, han ocurrido conflictos de alguna consideracion entre el alcalde primero, teniente de alcalde y juez municipal de aquella localidad, pero gracias á la intervencion de la fuerza de la guardia civil y al tacto con que procedió, pudo evitarse un día de luto á aquel pacífico vecindario, á pesar de hallarse los ánimos muy enconados.

El *Diario oficial de avisos* publica un edicto del juzgado de primera instancia de la Latina, anunciando la venta en pública subasta de los bienes embargados, á D. Baldomera Larra, y que han sido tasados en 10.905 pesetas y 50 céntimos.

En Laredo ha triunfado por completo la candidatura de oposicion.

Anteayer fué cogido entre las ruedas del tren, cerca de Vadellano, un trabajador llamado Francisco Sanchez, por meterse imprudentemente entre las ruedas de aquel, quedando muerto en el acto.

Se dió cuenta de este suceso al juzgado.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Segun un periódico de Barcelona el señor Sotolongo lleva muy adelantadas las gestiones que se le confíaron.

Se ha concedido autorizacion para publicar un periódico diario de noticias en esta córte con el título del *Madrieno*.

Anoche aconseja la *España* á los católicos que el miércoles de ceniza y los viernes de cuaresma deben abstenerse de ir al teatro.

Se dice que el gobierno ruso abriga el propósito de hacer un llamamiento á la nacion, y principalmente á los conventos, con objeto de alcanzar ofrendas patrióticas.

Hay en Rusia 542 conventos, entre los cuales 145 son de monjas. El número de frailes asciende á 4.678; el de monjas á 3.061. Estos conventos albergan además 4.212 legos y 12.000 personas de ambos sexos, que por devocion se han recogido á ellos. La riqueza de estos conventos es colosal.

Ha dejado de publicarse *El Independiente* de Cádiz.

Segun dice un periódico de Valladolid, el rigadier Otal ha ingresado en el manico-

mio de San Rafael, ofreciendo grandes esperanzas de una breve curacion.

Escriben de Marsella, que ascendian á 7.000 las personas que solicitaron asistir al banquete dado por la redaccion del periódico *Los derechos del hombre* para solemnizar el primer aniversario de su fundacion.

Los demócratas de Lérida han enviado una carta al Sr. Castelar, exponiendo los motivos que les obligaron á no tomar parte en las elecciones municipales de aquella ciudad.

Asegura el *Mercantil Valenciano* que el alcalde de Alginet declaró en estado de sitio aquella villa, el tercer día de elecciones municipales, ordenando que fuera disuelto por la fuerza todo grupo que excediera de mas de tres personas.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica las siguientes disposiciones:

**Estado.**—Ley autorizando al gobierno para ratificar el tratado de comercio y navegacion entre España y Rusia firmado en San Petersburgo el 23 de Febrero último.

**Hacienda.**—Una orden haciendo públicos el celo é inteligencia de los señores que han compuesto el tribunal de exámen para el ingreso en el cuerpo de aduanas.

## VARIEDADES.

### UNA TARDE EN SAN SEBASTIAN.

Es la tarde. El sol que dora estas agrestes montañas al horizonte declina con grave y tranquila marcha.

Como una rueda de fuego sobre las ondas se alza y parece que en las ondas sumerge su faz dorada cuando cumplido su término de nuestra vista se aparta.

Las ilusiones que forman el sol de mis esperanzas, van, como el astro del día, á sumergirse en las aguas de los procelosos mares de mis continuas desgracias.

Es la tarde. Las barquillas que del puerto se separan mientras luce el sol, regresan veloces á la ensenada en cuanto por el espacio circulan sombras opacas y se aproxima la noche y con ella las borrascas.

Yo tambien en otro tiempo —¡tristes venturas pasadas!— como el pobre pescador con la noche me acercaba á gozar de las delicias que siempre la noche guarda en sus sombras misteriosas, nuncio de dichas soñadas, al que tiene hogar, familia, ilusiones y esperanzas. Hoy, errante por el mundo,

lanzado sobre estas playas por fatalidad terrible ó por estrella inhumana; sin familia, sin amigos y casi casi sin patria puesto que éste triste suelo es presa de la bastarda ruín ambicion de unos hombres que en noble sangre lo bañan; sólo con mis pensamientos revueltos como las aguas de los agitados mares de estas costas solitarias, envidia á los pescadores que retornan á sus casas á reparar sus fatigas y á gozar de las sagradas sensaciones que disfruta en medio de las borrascas el que tiene hogar, amigos, ilusiones y esperanzas.

Es la tarde. Los paseos y las calles y las plazas se llenan en un instante de gente desocupada que, feliz y satisfecha, si la aparienica no engaña, tranquilamente disfruta del puro ambiente que exhalan los arbustos y las flores de estas ricas montañas, mientras recrean el ánimo en dulce ó amena plática.

Entre tanto yo discurro solo, la mente abismada en tristes cavilaciones que mi espíritu acibarán, escuchando entre el murmullo de tantas voces aunadas, el estampido terrible de los cañones, que hablan con horrisona eloquencia, en torrentes de metralla enviando la muerte, el luto, la destruccion y las lágrimas á millares de infelices entre los cuales batallan violando con furia las leyes divinas y humanas; los hijos contra los padres —¡dolor que el alma traspasa!— los hermanos contra hermanos, todos á la madre patria desgarrando y sumergiendo en ruinas y desgracias.

En estas tardes tranquilas, frescas, apacibles, plácidas, cómo contrasta la furia cruel, desencadenada de los hombres, con el grato espíritu de bonanza que hay en la naturaleza, en cuya marcha ordenada imprime Dios un precepto que aquí los hombres no acatan! —¡Paz!— dice el sol que se oculta entre las trémulas aguas. —¡Paz!— murmuran los arroyos en su marcha reposada. —¡Paz!— se escucha en el espacio entre el rumor de las áuraz. Paz anuncia el firmamento en su bóveda azulada, y á esta sublime armonía que está revelando calma el hombre responde:—¡Guerra! Y embriagado en la matanza

apenas cierra la noche apresta sus duras armas para teñir á otro día el suelo con sangre humana.

Los que viven satisfechos en la ciudad bloqueada, entre sus déudos y amigos disfrutando de las gratas dulces dichas del hogar que los castillos amparan, aunque oyen el estampido del ronco cañon que brama; aunque ven los campos yermos y las madres enlutadas y los guerreros inútiles y hasta la sangre que mana de las heridas gloriosas recibidas por la patria, aun no tienen de la guerra idea precisa y clara.

Y lo prueba el estoicismo y el gozo que se retrata en sus rostros, cuando llenan los paseos y las plazas, ávidos de distraerse en dulce ó amena plática.

Yo que solo me acompaño de reflexiones amargas, suspenso el ánimo triste ante las dichas pasadas y el infortunio presente y las próximas desgracias, oigo el rumor de la guerra mezclado al de esta algazara, y un desconuelo terrible me mortifica y me embarga.

¡Oh, tarde! plácida tarde!... ¿por qué traen tus frescas áuraz para unos grato solaz; para otros mortales ansias, para otros igual para todos tus esplendorosas galas?

FRANCISCO FLORES Y GARCIA.

San Sebastian 14 de Junio de 1875.

## GACETILLA.

**La indisposicion que sufre el Sr. don Antonio Vico** ha obligado á la empresa del teatro Español á variar la funcion que tenia dispuesta para solemnizar el natalicio del inolvidable Julian Romea, y á aplazar, en su consecuencia, dicho acto para el sábado próximo. La obra elegida es *Marta la piadosa*, de Tirso de Molina, en que tomarán parte la señorita Boldun y el Sr. D. Mariano Fernandez. Además, leerán poesías el señor D. José Valero y varios artistas de aquel coliseo, estando tambien invitados con igual objeto, las Sras. Lamadrid, Hijo-sa, Lombía y los Sres. Catalina y Morales, así como las demás empresas teatrales de esta córte, por si quieren que sus respectivas compañías tengan representacion en el acto mencionado.

**El primer día de Carnaval recorrió** las calles de Barcelona una numerosísima cabalgata que representaba la entrada de Hernan Cortés en Méjico. Los individuos que componian la mascarada, conducidos en 24 carretelas abiertas y arrastradas por cuatro caballos enjaezados ricamente, llevaban lujosos trajes ajustados á la verdad histórica, y armaduras, cascos y armas de buen gusto artistico. Entre las carretelas figuraba un palanquin

sostenido por cuatro indios, cerrando la mascarada un barco de extraordinarias dimensiones, y que era copia bastante exacta de la urca *Santa María* que montó Colon.

En el palo trinquete habia la cofa circular que en aquella época servia de vigía, así como ahora se halla en el castillo de proa y se llama serviola. Dos áncoras estaban sostenidas por cuerdas de esparto; en la época de la conquista de Méjico no se usaban aun las cadenas para levar anclas.

El palo mayor llevaba la bandera con el escudo de España y Santa María. En el palo mesana ondeaba la bandera nacional con el castillo. En la bovedilla de popa habia el timon con la tolva que antes se usaba para impedir que el agua entrara en el timon, sin faltar tampoco la cubierta de tela arugada que formaba dicha tolva. Al extremo de la popa se veia el farol con luces encendidas.

**En Suecia se ha establecido con gran éxito** la industria del aceite de madera, industria que utiliza las raices que quedan en la tierra despues de las cortas de árboles, especialmente de los que producen la resina.

Esta primera materia se somete á una destilacion seca, es decir, se calientan en retortas sin acceso del aire, y se obtiene en esta operacion cierta cantidad de productos que tienen empleo fácil en la vida diaria y en diferentes ramos de la industria.

Además del aceite de madera, estas materias suministran trementina, creosota, brea, ácido acético, carbon vegetal, aceites de brea, etc.

## BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del día 14 de Febrero de 1875.

### FONDOS PÚBLICOS.

El 3 por 100 consolidado español á 11'12.  
Idem exterior, 00'00.  
Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, á 57'45.  
Obligaciones generales por ferro-carril de 2.000 rs., de 1.º de Julio de 1874, á 00'00.  
Idem id. nuevas de 1876, á 00'00.  
Acciones del Banco de España, á 197'196.

### CAMBIO.

Londres, á 90 días fecha, 48'00.  
Paris, 8 días vista, 5'00 p.

## ESPECTACULOS.

**TEATRO REAL.**—A las ocho y media.—*El barbero de Sevilla*.

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—*O locura ó santidad*.—*Iris de paz*.

**COMEDIA.**—A las ocho y media.—*El primer desfilé*.—*Los dominos blancos*.—*La contera*.—Baile.

**NOVEDADES.**—A las ocho y media.—*Marta Estuardo*.—*Un zapatero de viejo*.

**VARIEDADES.**—A las ocho y media.—*Mal de ojo*.—*Una boda improvisada*.—*La herencia de un marino*.—*No mateis al alcalde*.

**ESLAVA.**—A las ocho.—*Un parecido perfecto*.—*Ayudar... á caer*.—*Una casa sin comedor*.—*Lena*, baile.

**RECORO.**—A las ocho.—*Bazar de novias*.—*Ni se empieza ni se acaba*.—*El hombre es débil*.—*El baron de la Castaña*.

**MADRID.**—Imp. de EL PUEBLO ESPAÑOL. Corredora Baja de San Pablo, núm. 43.

Aramis y el gobernador echaron un trago. —Además, dijo el obispo, eso que vos llamais una semejanza, otro cualquiera quizás no la notaria. —¡Oh, sí! Cualquiera otro que conozca á la persona á que es parece.... —Yo creo que todo eso es ilusion de nuestro espíritu. —Mi palabra que no. —Escuchad, continuo Aramis: yo he visto muchas personas parecerse al que decimos; pero no se hablaba de ello por respeto. —Sin duda, porque hay semejanza de semejanza; esta es notable, y si viérais... —¿Qué? —Converdirais en ello. —Si yo lo viese, dijo Aramis con aire de indiferencia; pero no lo veré, segun toda probabilidad. —¿Y por qué? —Porque con solo poner el pié en uno de esos horribles calabozos, me creeria encerrado para siempre. —¡No tal! La habitacion es buena. —Nones. —¿Cómo nones? —Que no os creo. —¡Vaya! no habeis mal de la segunda Bertaudiere, que es una habitacion buena, amueblada agradablemente, con su alfombra... —¡Diablo! —¡Sí, sí! No ha tenido mala suerte ese mozo: la mejor vivienda de la Bastilla ha sido para él. —Vamos, dijo friamente Aramis; jamás me ha-

—No hagais caso de eso; Deciais... —Decia que los secretos de la Bastilla no se transmiten con las llaves de su gobierno. —¡Ah! ¿Con qué es un misterio ese preso, un secreto de Estado? —No creo que sea secreto de Estado; pero sí secreto, como todo lo que se hace en la Bastilla. —Bien dijo Aramis; pero entonces, ¿por qué hablais mas libremente de Seldon que de?... —¿Que del segundo Bertaudiere? —Sí. —Porque, en mi concepto, el crimen de un hombre que ha hecho un distico, es menos grande que el de un hombre que se parece a... —Si, ya comprendo; pero los carceleros... —¿Qué? —Hablan con los presos. —Sin duda. —Pues entonces deben haberles dicho que no son culpables. —Eso dicen siempre; es la fórmula general. —Si; pero esa semejanza de que hablábais ahora poco, ¿no puede chocar á los carceleros? —¡Oh, señor! Es preciso ser hombre de córte como vos para ocuparse de todos esos detalles. —Teneis mil razones, querido gobernador: servidme otra gota de ese Borgoña, si gustais. —Una gota no, un vaso. —No, amigo; vos habeis permanecido mosquetero hasta la punta de las uñas, al paso que yo me he hecho obispo. Una gota para mí, y un vaso para vos. —Corriente.

—Monseñor, tal semejanza no se sorprende involuntariamente. —En fin, lo habia olvidado. Pero me parece que nos llaman, dijo Aramis cerrando el registro. Baisemeaux encerro este en el armaoio, y se guardó la llave en el bolsillo. —¿Quereis que almorcemos, monseñor? porque, en efecto, nos llaman para el desayuno. —Cuando gustéis, mi querido gobernador. Y pasaron al comedor.

# ANUNCIOS.

## HISTORIAS, POR DON EUGENIO GARCIA RUIZ, EX-MINISTRO DE LA GOBERNACION.

Esta obra, hasta no más interesante, comprende todos los sucesos ocurridos en España desde la muerte de Carlos III (1788) hasta la restauración de D. Alfonso (1875), enlazados con los que tuvieron lugar en el mundo.

El lector encontrará en ella todas las modernas revoluciones de España con a gloriosísima guerra de la Independencia, que igual no la tuvo jamás pueblo alguno, y la tremenda lucha civil de los siete años.

Constará la obra de 2 tomos en 4.º, de 650 á 700 páginas.

Cada tomo se dividirá para su más fácil adquisición en tres cuadernos de 216 páginas al menos.

Se está concluyendo el cuaderno 1.º

Se abre suscripción desde este día, la cual se admite en las principales librerías de España y en la administración de El Pueblo, Corredera Baja, 43, al precio de 24 rs. tomo; pero no haciéndose la suscripción antes de la publicación del 1.º, costará desde el día que este se ponga á la venta 30 rs.

Suscribiéndose por cuadernos costará cada uno 9 rs. ó sean 27 el tomo.

Se admite también la suscripción por los 2 tomos, en cuyo caso solamente pagará el suscriptor 40 rs.

A la conclusión de la obra se publicarán los nombres de todos los suscritores, incluso los de las corporaciones que tomen parte en la suscripción.

## JARABE ELIXIR Y DOSIS DE JABORANDI DEPURATIVO, SUDORIFICO Y SIALAGOGO.

Desde que un distinguido profesor de esta capital dió cuenta en la Academia de Medicina de los brillantes resultados obtenidos con el uso del jaborandi en el tratamiento de la sífilis, los reumas articular y muscular, anginas, bronquitis, hidropesía, enfermedades de la piel, etc., viene ocupándose esta casa de adquirir el de mejor calidad y le prepararlo bajo estas formas farmacéuticas, á fin de que los señores facultativos empleen la que crean llena mejor la indicación terapéutica.

### FARMACIA SIMON

Calle del Caballero de Gracia, núm. 3, y los corresponsales de la casa en provincias.

## LICOR DE BREA, GOUDRON, CONCENTRADO Y DOSIFICADO.

Los señores facultativos pueden ensayar el LICOR DE BREA que desde 1861 venimos preparando, y estamos seguros que han de quedar satisfechos de las condiciones y buen éxito de este agente terapéutico.

Los señores farmacéuticos se servirán dirigir sus pedidos á la FARMACIA SIMON, MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, núm. 3, ó á los depósitos de estas provincias, donde se les harán las ventas relativas á la importancia de sus pedidos.

## EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA DEL DOCTOR SIMON.

Cuarenta años de éxito.—Se vende en las principales farmacias.

El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla y demás vegetales que tendrán en su composición. Emplease contra la sífilis, herpes y demás afecciones cutáneas, y como excelente atemperante lo usan las personas más sanas para disminuir la excesiva plasticidad ó fuerza de la sangre.

Los pedidos al laboratorio de farmacia, en Madrid, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, núm. 3, ó en sus depósitos de provincias.

## ELIXIR Y JARABE TÓNICO FEBRÍFUGO DE EUCALIPTO.

Los felices resultados obtenidos por los profesores médicos que han empleado los preparados de Eucalipto de esta casa nos anima cada día más á recomendar su uso en el tratamiento de las fiebres intermitentes.

El Eucalipto es recolectado en las mejores condiciones, y para su elaboración se emplean aparatos especiales que impiden la pérdida de sus principios volátiles y la descomposición de los fijos.

Los pedidos á la farmacia Simon, Caballero de Gracia, 3, Madrid.

## LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOL OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA PARA MANILA.

El 13 de Febrero saldrá de Cádiz, y el 18 del mismo mes de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

### AURRERA.

Informes: D. M. A. Amusatégui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.—Madrid: Huertas 9, bajo, derecha.

### AVISO IMPORTANTE

A los Sres. médicos, al clero, los dentistas, los maestros, y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una Universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á Medico, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra) (Núm. 4.071.)



Son el mejor y mas agradable de los purgantes.

## Desempeño, 10. LA SOLEDAD, DESPACHO, DIA Y NOCHE.

Gran depósito y obrador de urnas-ataudes y de toda clase de efectos fúnebres. Se practican todas las diligencias necesarias después de un fallecimiento.—Eubalsamamientos y traslados de un cementerio á otro, á provincias ó al extranjero, en coches fúnebres propios y decorados para cadáveres.—Esta antigua casa no tiene sucursales ni admite corredores.

## RECUERDOS DE FILIPINAS.

COSAS, CASOS Y USOS DE AQUELLAS ISLAS; VISTOS, OIDOS, TOCADOS Y CONTADOS

por FRANCISCO CAÑAMAQUE, con una carta-prólogo

del Excmo. Sr. D. Patricio de la Escosura.

Un tomo de 300 páginas, 10 reales en toda España. Véndese en la librería de Anlló y Rodríguez, Olivo, 6 y 8, Madrid.

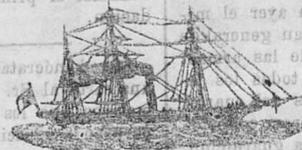
Obras del mismo autor: Ideas sobre la situación moral y material del cuarto Estado.—La oligarquía del sable.—Angela, novela original.—Ventajas del progreso.—El derecho moderno.—Miscelánea histórica, política y literaria.

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

POR VAPOR

DE NAVIGACION.



### VAPORES CORREOS INGLESES.

para Pernambuco, Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo, Buenos-Aires; Valparaiso, Arica, Ilay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacifico, con escalas en Santander, Coruña, Carril, Vigo y Lisboa. Admiten carga á flete y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase á los precios siguientes:

PRECIO DE LOS BILETES.	A RIO-JANEIRO.			MONTVIDEO Y BUENOS-AIRES.			VALPARAISO, ARICA, ILAY Ó CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
DE MADRID (via Lisboa) ..	2675	2080	1658	2441	2050	1645	8505	4156	2681
Santander, Coruña ..	2940	1960	1175	3430	1960	1175	7545	4900	2940
Vigo ..	2770	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2360
Lisboa ..	2770	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2360

NOTA.—En los pasajes tomados en Madrid está comprendido el billete del ferrocarril hasta Lisboa.—Los buques de esta compañía, todos de gran porte y velocidad, y construidos con arreglo á los adelantos modernos, ofrecen las mayores comodidades á los señores pasajeros, á quienes se da el mas esmerado trato.—Los que teniendo tomado billete quieran diferir su salida, pueden hacerlo avisando á la Agencia.—Las expediciones de Madrid, via Lisboa, saldrán los sábados; pero los señores pasajeros de 1.ª y 2.ª clase podrán, si gustan, anticipar su viaje después de tomados los billetes.—Para mas informacion, tomar pasaje y facturar carga, diríjase al agente general de la Compañía, D. L. RAMIREZ, calle de Alcalá, núm. 12, MADRID.

## CAFES Y TES SUPERIORES



### COMPANIA COLONIAL



Amiga es la nombrada de estos cafés y té, habiendo sido esta Compañía la primera que presentó en sus establecimientos á los abundantes y variados sortidos que harían falta en esta capital.

Estos cafés proporcionan al consumidor una gran y positiva economía en el gasto por el aumento de fuerza y aroma que resultan de las clases selectas de cafés en verso que se emplean y del método especial de tostado, que ha importado á España por la Compañía. De maestro muy inteligente es el que tiene á su cargo las operaciones, lo que se puede decir de la mejor calidad de los cafés que se ofrecen así como de la variedad de los mismos.

A los que nos agrada probarlos, y á los de la Compañía, asociada á los cafés, á que les comparemos con otros de cualquier clase, y por el resultado verán si merecen este producto la marcada preferencia que se les concede hace muchos años. Hasta ahora los señores consumidores, altamente satisfechos, los han ponderado con elocuencia de los que habrían podido hacerlo la Compañía con sus analíticas.

Son cinco las clases de cafés que se encuentran siempre recibidos en la disposición del público en los establecimientos de la Compañía, en paquetes de cuatro y ocho onzas, torrados de estado para su mejor conservación. Los precios son 6, 8, 9, 10 y 14 reales libra.

Los té negros, verdaderos y mezclados, forman un total de treinta clases, desde 20 reales hasta 74.

DEPOSITO GENERAL Y OFICINAS EN MADRID, CALLE MAYOR, 18 Y 20. AGUINAL, MONTENA, 8.

Nota.—Los establecimientos de la Compañía están provistos de toda clase de cafés, té y leche para conservar y preparar el té y el café.

## LAS CÁPSULAS DE RAQUIN

son las únicas con envoltura glutinosa que hayan sido aprobadas por la Academia de Medicina de París, que las ha declarado muy superiores á todas las demás preparaciones de copaba, para la curación de la gonorrea, y ha reconocido que jamás producen náuseas ni erupciones. Se hallan en todas las farmacias del globo, y en PARIS en casa de los señores Fumouze-Albepuyres, 78, faubourg Saint-Denis. Sobre cada frasco exiganse las dos etiquetas siguientes.



—No, no!

—Creei haberos oido decir que era de los de quince libras.

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.

—De modo que la Bertaudiere es el nombre de una de las torres de la Bastilla. En efecto, he oido decir que cada torre tiene su nombre. ¿Dónde está esa?

—Mirad, dijo Baisemeaux yendo hacia la ventana: esta de la izquierda, la segunda.

—¡Ah! ¡Ah! está el prisionero de quince libras?

—Sí.

—¿Y cuánto tiempo hace?

—¡Diablo! Siete u ocho años, poco mas ó menos.

—¡Poco mas ó menos! ¿Pues no sabéis seguramente las fechas?

—Eso no era en mi tiempo, señor de Herblay.

—Pero me parece que Louviere ó Tremblay pudieron instruirlos.

—¡Oh! perdonad, monseñor.

—¿No, no!

—¿Creei haberos oido decir que era de los de quince libras?

—¡El! ¡Jamás! Un hombre que hace discos... ¿Cómo digisteis?

—Disticos.

—¡A quince libras! Su vecino si que las paga.

—¿Su vecino?

—Sí.

—¿Cuál?

—El otro, el segundo Bertaudiere.

—Perdonad, querido gobernador; pero habláis un lenguaje, para el cual se necesita cierto aprendizaje.

—Es verdad. Segundo Bertaudiere quiere decir el que ocupa el piso segundo de la torre de la Bertaudiere.